



EXPTE. D 1900 /09-10



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

PROYECTO DE LEY

EL Senado y la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, sancionan con fuerza de

LEY

Artículo 1.- Declárase Ciudadano Ilustre post mortem a Teodoro Bronzini, en mérito a su destacada trayectoria política, siendo electo en numerosas oportunidades como concejal, cuatro veces como Intendente Municipal de General Pueyrredon, asumiendo además los cargos de: Diputado Provincial, Convencional Constituyente Provincial, Senador Provincial y Convencional Constituyente Nacional, siempre por mérito propio y como fiel representante de los principios y valores del Partido Socialista.

Artículo 2.- Comuníquese al Poder Ejecutivo

CARLOS ALBERTO NIVO
Diputado Provincial
H. Cámara de Diputados
Pcia. de Buenos Aires.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



FUNDAMENTOS

Un 10 de octubre, pero en el año 1888, nació la figura política de mayor reconocimiento en la historia de Mar del Plata: Teodoro Bronzini, genuino representante del Partido Socialista, fuerza a la representó a lo largo de su vida como Concejal, más tarde como Intendente Municipal del Partido de General Pueyrredon -en cuatro oportunidades- y, posteriormente, como Diputado Provincial, Convencional Constituyente Provincial, Convencional Constituyente Nacional y Senador Provincial.

Fue el primer hijo argentino de una familia de inmigrantes italianos originarios de Porto Recanatti, localidad situada en la región La Marca, en el centro de Italia y sobre el Mar Adriático. Su padre, Juan Bronzini, era piloto de barcos de ultramar y en la Argentina se dedicó a la pesca profesional, primero en el Río de la Plata -desde Buenos Aires- y luego en Mar del Plata. Su madre fue Luisa Giorgetti. En el hogar del matrimonio ubicado en el barrio de la Boca de la ciudad de Buenos Aires, nació Teodoro. Tenía un hermano mayor que él, Domingo y, posteriormente se produjo el nacimiento de Luis, también en nuestro país.

Su familia se radicó en Mar del Plata en 1892. Ésta era todavía un pueblo y él solo tenía cuatro años. Casi podría decirse contemporáneos; el pueblo y él. Desde los 8 años de edad trabajó en uno de los viejos balnearios de madera en la Playa Bristol. Fue también vendedor de diarios y mensajero en el Hotel Bristol.

Superando el analfabetismo de sus padres, completó sus estudios primarios y luego se recibió de Tenedor de Libros, conocimientos que le permitieron trabajar llevando contabilidades a comerciantes. También dictó clases de Contabilidad y Matemáticas, alternadas con actividades de imprenta.

Muy joven se inició en la vida pública participando en 1911 de la fundación de la denominada "Junta Popular de Resistencia a los Comisionados Municipales", a la que se sumaron numerosos vecinos, quienes luchaban por la autonomía municipal convocando a manifestaciones masivas. Entre sus miembros, se encontraban los socialistas Juan Conde y Domingo Risso, éste último delegado junto a Juan B. Justo por el Centro Socialista Obrero al Congreso de fundación del Partido Socialista. También aparecía como vocal un joven de 22 años: era Teodoro Bronzini.

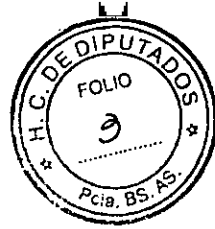
Como resultado directo de ese movimiento, surgió la convocatoria a elecciones municipales para 1913. Ese heterogéneo conjunto de ciudadanos, entre los que predominaba el anticlericalismo y las ideas liberales, dio lugar a la constitución del Partido Liberal el 5 de octubre de ese año. Su acta de fundación fue redactada por el propio Bronzini, estableciendo como objetivos la defensa de la libertad de conciencia, tolerancia religiosa, enseñanza laica y obligatoria, divorcio absoluto, reglamentación legal del trabajo, reducción de impuestos, y reforma electoral de la provincia para otorgar el voto a los 18 años.

Representando a esta agrupación política, fue electo concejal ese mismo año el novel Bronzini, de 24 años. Como consecuencia de esa consagración y por no haber cumplido aún los 25 años de edad, Bronzini fue enjuiciado por usurpación de cargo, siendo defendido exitosamente por un joven abogado de Dolores que luego fuera un destacado dirigente socialista, Silvio Ruggeri.

El Partido Liberal tuvo una fugaz existencia, al producirse al poco tiempo su fractura y pronta desaparición. Ello se debió a que los jóvenes integrantes del mismo progresivamente se fueron incorporando al Centro Socialista de Mar del Plata. Teodoro Bronzini se afilió el 11 de mayo de 1915, mientras que Rufino Inda y Juan Fava -otros de los destacados representantes de este Partido- el 8 de abril de 1916.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



Dos hitos se suceden en aquellos años. A comienzos de 1915, en las elecciones provinciales, gana el socialismo con 700 votos contra 400 de los conservadores. En las elecciones del 26 de julio de 1916, el Partido Socialista obtuvo dos concejales y un consejero escolar a los que se sumaron otros dos en las elecciones del 26 de noviembre de 1916. Ellos fueron Atilio Meregá, Atilio Sampietro, Teodoro Bronzini y Miguel Pascarelli, como concejales, y Domingo Risso como consejero escolar. Así se producen las renovaciones parciales, teniendo el Partido Socialista representación permanente, y hasta mayoritaria.

Ya en el año 1915, Teodoro Bronzini con Rufino Inda y Juan J. Camet, estructuran y fundan el día 7 de diciembre el semanario "El Trabajo", del cual es su primer Director y que a partir de 1920 se transforma en diario hasta su desaparición en 1974. En este medio periodístico ocupó cargos directivos, los que desempeñó -como era su norma- con dedicación y absoluta entrega. Bronzini había hecho sus primeras armas periodísticas participando en la fundación y redacción sucesiva de dos periódicos: "El Liberal" y "La Verdad".

En toda la trayectoria de "El Trabajo", Bronzini tuvo a su cargo la columna editorial desde la que desarrolló una lucha permanente por los principios socialistas de justicia social en democracia, con plena vigencia de las libertades públicas, una sana economía con un manejo idóneo y honesto de los intereses públicos a cargo del Estado, combatiendo sin concesiones los negociados y los avances de los gobiernos centrales atentatorios de la autonomía municipal.

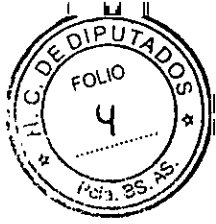
Desde su afiliación al Partido Socialista, Bronzini se constituyó en un fiel y activo militante de los valores y principios de ésta fuerza política. En 1917 accedió por primera vez al Concejo Deliberante del partido de General Pueyredon en representación de su Partido, siendo reelecto para el período 1918-1919, al cabo del cual y en mérito a la labor desarrollada por la representación socialista, es postulado para el cargo de Intendente

El 30 de noviembre de 1919, el Partido Socialista logró un resonante triunfo electoral llevando a Teodoro Bronzini a la Intendencia Municipal. Este triunfo electoral permitió el revolucionario hecho de consagrar para tan importante cargo a un socialista en una ciudad que, como Mar del Plata, se había caracterizado por ser un reducto reservado a la aristocracia veraneante y a sus representantes vernáculos. Al asumir el 1 de enero de 1920 -con amplia mayoría en el Concejo Deliberante-, se constituyó en el primer representante de esa fuerza política en asumir un cargo de esas características en dicha localidad y en uno de los primeros intendentes socialistas del continente americano.

Aquella histórica elección municipal dio lugar a un período de primacía del Partido Socialista en los actos electorales de la década del 20. Así, luego de aquel acontecimiento, se repiten los triunfos socialistas siendo elegidos una sucesión de intendentes.

Ese primer período, 1920-1921, fue interrumpido por una arbitraria Intervención del Gobierno Provincial que debió reintegrar luego la comuna a su legítimo Intendente por fallo judicial. En el siguiente comicio, Teodoro Bronzini resulta electo para ejercer el cargo de concejal durante el período 1922-1923.

Le sucedió Rufino Inda, al ganar las elecciones municipales para el período 1923-1924. En el siguiente acto electoral para designar a las autoridades comunales correspondientes al período 1924-1925, volvió a repetirse el triunfo de Teodoro Bronzini, logrando de tal forma su tercera intendencia.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

Posteriormente fue Juan Fava quien continuó la serie de socialistas en el máximo cargo del Departamento Ejecutivo Municipal. Para el período 1926-1927 fue electo por segunda vez Rufino Inda, mientras que para el de 1928-1929 resultó nuevamente triunfante por el voto popular Teodoro Bronzini. Este último período también fue interrumpido por otra arbitraria intervención en setiembre de 1929 -a solo 60 días de la elección municipal-, seguramente con la intención de impedir una nueva victoria socialista.

Cabe destacar que también Teodoro Bronzini representó en reiteradas oportunidades al Partido Socialista en la corporación deliberativa. En tal sentido, resultó electo concejal en las elecciones convocadas para los períodos 1915-1916, 1917-1918, 1918-1919, 1922-1923, 1923-1924, 1924-1925, 1925-1926, 1927-1928; volviendo a la concejalía en la década siguiente en el año 1932, para continuar desempeñándose en el Departamento Deliberativo desde 1934 hasta el año 1939 inclusive.

De la eficaz tarea realizada por las administraciones socialistas de la década del 20, dan elocuente testimonio las sucesivas victorias electorales obtenidas con porcentajes superiores al 50 %, y en coexistencia con gobiernos provinciales y nacionales duramente adversos.

Tal como lo expresara otro destacado representante del Partido Socialista, Jorge Raúl Lombardo, "Bronzini perteneció a los tiempos en que los partidos políticos y sus candidatos no inspiraban sus discursos en los resultados de las encuestas. Eran dirigentes, hombres y mujeres con convicciones a las que difundían esforzándose para que el pueblo las comprendiera y adoptara. La década socialista que se insinúa en 1918, se afirma en 1920 y perdura hasta la intervención a su intendencia en 1929; la que lo tuvo por principal protagonista.

Es el pasado histórico de una incipiente Mar del Plata, que se configuraría con las características de una privilegiada estación balnearia, la más importante de Sudamérica, en la que confluían las aspiraciones autonomistas de sus habitantes con los ideales de una sociedad más justa, difundidos por el socialismo. Lo primero se prueba con la general y resuelta oposición a la intervención foránea, preferida por la elite veraneante y a cuya influencia se debe que la ciudad totalizara más comisionados que intendentes. Lo segundo se manifiesta en las audaces -para su tiempo- iniciativas de los representantes socialistas, que le abren a la Municipalidad nuevas áreas de trabajo, más comprometidas que aquellas elementales de recaudar impuestos y pagar sueldos a que se encontraba reducida la administración.

Con revolucionarias medidas elevó a la administración municipal -que defendió a la vez los derechos locales sobre jurisdicción y dominio de playas y riberas con la fiera del convencido- a la jerarquía de gobierno local, aumentado sus tareas y responsabilidades y aproximándolo hacia una ansiada autonomía.

Como ejemplo del compromiso de los socialistas por la gestión responsable y eficiente de la administración comunal, cabe recordar algunas de las expresiones de Teodoro Bronzini al respecto: "La traducción de zapatero a tus zapatos es que se requiere para hacerlos la técnica necesaria, representada por el saber habilitante y por el instrumental indispensable. No hay, en efecto, zapatero que se desempeñe en el oficio sin aprenderlo previamente. Solamente en el Gobierno no rige tal exigencia. ¡Pobres las colectividades que por despreocupación y descuido libran la cosa pública a charlatanes y curanderos, temerarios y audaces en la apropiación de fórmulas cuyo espíritu ignoran, y en la aplicación de principios y uso de técnicas en cuyo manejo se improvisan!"... Los elementos que hacen respetable a la ciencia .. "son los que harán respetables a los partidos: estudio, disciplina inflexible y principios defendidos sin concesiones a los débiles ni a los fuertes".



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



Por aquellos tiempos, Mar del Plata era la villa turística de la aristocracia porteña. Las familias adineradas residían durante las temporadas estivales en lujosas residencias ubicadas en el sector próximo a las playas, mientras que la población estable -en su gran mayoría integrada por trabajadores inmigrantes-, habitaba en humildes viviendas situadas en la periferia. Hacia aquellos sectores se priorizó la acción del gobierno socialista, extendiendo la infraestructura urbana y servicios básicos que mejoraron la calidad de vida de aquellos esforzados vecinos.

Entre otras importantes obras se debe destacar la creación -en 1920- de la Asistencia Pública para atender la salud de la población, los trabajos de saneamiento urbano, la habilitación de carnicerías municipales para defender la economía de los residentes, el proyecto de Farmacia Social, la dotación de agua potable en los barrios, la construcción del Asilo Municipal, el intento de instalar una cooperativa de pan, y la construcción de un edificio para que funcione una escuela primaria.

De igual forma cabe mencionar otras medidas muy significativas para la administración, tales como la publicidad de los actos de gobierno, práctica inaugurada con la edición del Boletín Municipal; así como la fijación del sueldo mínimo para el personal de la comuna. Es importante destacar que la labor desarrollada por Teodoro Bronzimi, fue continuada y ampliada por las administraciones de Rufino Inda y de Juan Fava, quienes le sucedieron.

Por lo realizado y lo proyectado, la década socialista entró en la historia de Mar del Plata como impulsora de una etapa de progreso, a la que el juicio de propios y extraños, al calificarla, le dieron al socialismo el aliento necesario para proyectar su influencia a otros años más recientes.

Se debe destacar que, asimismo, Teodoro Bronzini resultó electo diputado provincial por el Partido Socialista en los períodos 1921-1922, 1925-1928 y 1930-1933, este último interrumpido por el golpe militar del 6 de septiembre del 30. Cabe señalar que la doble representación legislativa y municipal tenía por objeto brindar los fueros legislativos como protección a la autonomía municipal.

Luego del movimiento revolucionario encabezado por el General Uriburu, y reiniciada la supuesta vigencia de la soberanía popular, ésta fue totalmente falseada en varias provincias, especialmente en la de Buenos Aires donde el fraude electoral alcanzó niveles escandalosos. Como es sabido, esta época es conocida en la Argentina como "la década infame".

Alcanzó gran resonancia en esos años la defensa de la Cooperativa de Electricidad y la denuncia del escandaloso contrato con la Compañía Argentina de Electricidad (CADE) en la misma época que en la Capital Federal tenía lugar el famoso negociado de la CHADE.

A partir de entonces, en todas las elecciones de esa época -y Mar del Plata no fue una excepción-, apenas abiertos los comicios se implementaba el llamado "vuelco de padrones", procedimiento mediante el cual se impidió el ingreso de concejales socialistas en esta ciudad. A pesar de estos métodos fraudulentos, en la primera elección municipal de la década del 30 hubo representación del Partido Socialista en el Concejo Deliberante, integrada entre otros por Bronzini, que se caracterizó por una dura lucha en defensa de los intereses populares.

Teodoro Bronzini volvió a ser electo diputado provincial por el PS en el período 1933-1936, destacándose por una rigurosa tarea opositora a los manejos del gobierno conservador de entonces, caracterizado por el abuso del poder, el fraude, la corrupción y el descontrol en el gasto público. En este período legislativo fue muy reconocida su huella en defensa de las libertades públicas y de la sana administración de los recursos del Estado, profundizando su preferencia a los temas económicos y presupuestarios, así como respecto a las leyes impositivas.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



En 1934 fue Convencional Constituyente del Partido Socialista para la Reforma de la Constitución provincial. A partir de 1937 se dedicó a la promoción de seguros, tarea que realizó hasta los últimos años de su vida.

A lo largo de su existencia siguió desarrollando importantes funciones en el diario "El Trabajo", el cual -como se indicó anteriormente- había fundado. Sin él, el periodismo político no hubiera tenido el tono docente que él supo darle; tampoco la tribuna pública habría servido a la ilustración de sus convecinos en materia de administración y en el planteo de los problemas de la ciudad y del país.

Luego de la caída del régimen conservador con el golpe del 4 de junio de 1943, y finalizado el gobierno militar, Bronzini volvió a la Legislatura en los períodos 1948-1951 y 1952-1955, hasta el golpe militar del 17 de septiembre de 1955 que derrocó al presidente Peron, denunciando desde su banca los excesos populistas, demagógicos y autoritarios del gobierno nacional.

En el año 1957, el triunfo socialista posibilita que sea elegido diputado convencional representando al Partido Socialista para la Convención Constituyente que se reuniría en la ciudad de Santa Fe para reformar la Constitución Nacional, texto que hoy nos rige.

En 1958 triunfa nuevamente para el cargo de Intendente, siendo la cuarta vez en que asume como titular del despacho principal de la comuna al ganar el socialismo la elección municipal -esta vez por cuatro años-. Entre las numerosas obras que se emprenden durante su gestión debe destacarse la creación del Fondo Municipal de Pavimentación, mediante el cual se logró mejorar notablemente el entramado vial de la ciudad, así como la realización de obras de desagüe y la construcción y habilitación de plazas públicas y parques infantiles. Merece destacarse también la forma en que se decidió ordenar el acelerado crecimiento urbano de Mar del Plata -potenciado por la sanción de la Ley de Propiedad Horizontal-, estableciendo un Plan Regulador, creando al efecto áreas técnicas especializadas en materia de planeamiento y organismos consultivos con amplia participación de la comunidad.

En 1962, al anular el presidente Frondizi las elecciones de renovación de marzo de ese año, el gobierno provincial resultante resolvió prorrogar los mandatos de numerosas autoridades comunales, entre ellos el de Bronzini, que así continúa siendo Intendente hasta abril de 1963.

Renovadas las autoridades constitucionales en octubre de 1963, Bronzini fue proclamado senador provincial por la Quinta Sección Electoral, elección donde tienen una gravitación enorme los triunfos socialistas de General Pueyrredon, General Alvarado y Balcarce.

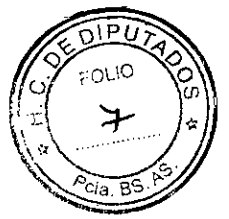
Es la misma compulsión electoral también había sido candidato a gobernador y su fórmula, con Manuel Pardo, se había impuesto en la ciudad a la del radical Anselmo Marini, que fue el que llegó a la más alta magistratura de la Provincia. De la misma manera, un año antes -en el comicio anulado de 1962- le había infringido una derrota a Andrés Framini, aspirante peronista al mismo cargo; en aquella elección también triunfó en la ciudad la fórmula presidencial Orgaz-Fitte, sostenida por el Partido Socialista.

Durante este mandato, que significó el último cargo público ejercido por Bronzini, fue el senador que, habiendo pasado varias veces por la más alta responsabilidad municipal, pudo advertir a sus pares sobre la injusticia que constituía para las comunas la obligación de mantener sus recursos en el Banco de la Provincia de Buenos Aires, sin la contrapartida del derecho al crédito bancario.

Fue así que, a efectos de corregir este problema, tuvo protagónico papel en la reforma de la Carta Orgánica del Banco de la Provincia. A su propuesta se introdujo la obligación del



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



Banco de otorgar préstamos a las municipalidades para la financiación de obras en proporción a los depósitos que aquellas estaban obligadas a realizar en el mismo.

Puso a través de su mandato especial énfasis en la defensa de la autonomía de los municipios argumentando que: "por ejemplo, en los Estados Unidos las municipalidades tienen en su conjunto la mayoría de los servicios públicos y sus volúmenes de gastos son muy superiores a los que los Estados Federales. Indudablemente –sostuvo en la Cámara– en el municipio reside el núcleo central de la democracia. Pero, si sucede como en nuestra Nación que los Estados provinciales y nacional se encargan de sustraerle todas y cada una de las funciones, si se duda de la capacidad del pueblo para gobernarse, se duda de la democracia como forma de gobierno..Y entonces vale acotar –resumía– que no es defecto de la democracia las crisis que la afectan sino de los hombres y de los gobiernos que no ponen en vigencia los mecanismos que ella a creado para su sostén."

Con el golpe militar del 28 de junio de 1966, que provocó la caída del gobierno del presidente Arturo Illia, concluyó abruptamente -por fuerza de la Revolución Argentina que comandó el general Juan Carlos Onganía- su paso por la Legislatura de Buenos Aires.

Cabe destacar que a través de su representación legislativa y en el máximo cargo ejecutivo municipal, Teodoro Bronzini defendió con total lealtad y coherencia las líneas de acción establecidas por el Partido Socialista y que se traducían, entre otros aspectos, en la lucha por la autonomía municipal, la defensa de la democracia y por la justicia social.

Su larga trayectoria solo pudo ser interrumpida por la muerte, que se produjo en la ciudad de Mar del Plata a los 92 años - a consecuencia de un paro cardíaco- el 20 de agosto de 1981. Fue cuando el país se debatía con un gobierno de facto en una nefasta dictadura desatada por las Fuerzas Armadas en 1976, y que derivó en una encubierta, perversa y despiadada persecución ideológica.

Ante su deceso, expresó Jorge Raúl Lombardo: "Su dedicación y capacidad enriqueció la escena ciudadana, prestigió a su Partido, al que sirvió con lealtad y entusiasmo y logró proyectarse a la consideración general sin perder su personalidad ni renunciar a sus ideas". Asimismo, agregó: "La ciudad lo despidió como a un patriarca. Que lo era. Sin su fuerza y sin su obstinación no hubieran sido lo que fueron El Trabajo, ni su Partido. Quizá tampoco Mar del Plata sería la misma".

Durante toda su vida, Teodoro Bronzini fue un tenaz defensor de los principios que ha encarnado el Partido Socialista en Argentina. En su acción política tradujo los valores de la fuerza a la que representó, quedando reflejados en administraciones públicas municipales que se han constituido en ejemplo de eficiencia, transparencia, participación popular, defensa de las libertades públicas y austeridad en el uso de los recursos.

Luis Nuncio Fabrizio, destacado dirigente del PS, quien fue en varios períodos concejal e Intendente Municipal, se refirió a él -con referencia a lo que demostró Teodoro Bronzini durante su vida- en los siguientes términos: "Bronzini utilizó la política como herramienta de educación. Despreció el lenguaje fácil o el hecho impactante para penetrar en el exigente discernimiento de las causas y las consecuencias de los problemas lugareños o nacionales, con su especial inclinación por aquellos que tuvieran relación directa con las finanzas públicas, o con la economía, cuyo tratamiento no siempre sirve para el lucimiento oratorio. En la función pública, como intendente, como concejal o legislador, estas fueron sus preocupaciones importantes y no cabe duda que sus más grandes lucimientos en estas funciones le vienen del tratamiento en el municipio o en la legislatura de estos asuntos".

Agregaba Fabrizio al respecto: "Todo lo trasladó luego a la calle, lo explicó, lo defendió en el total convencimiento de que la lucha por el mejoramiento del pueblo exigía de éste el



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



cabal conocimiento de los hechos, precisamente para evitar el engaño de parte de quienes utilizan la política con el único propósito de llenar sus aspiraciones personales o intereses de grupo. Desde luego que agregó a todo esto su indiscutida conducta pública, y su permanente presencia militante". Por último, quien fue electo Intendente Municipal en 1973, afirmaba que Bronzini demostró: "Que se puede hacer política sin las concesiones que desvirtúan los principios, y que por eso no se pierden afectos, sino se ganan acompañados de respeto. Que se puede ser popular sin ser demagogo. Que se puede tener popularidad sin caer en el populismo".

Como afirmara otro de los destacados representantes a nivel local del Partido Socialista, Jorge Raúl Lombardo: "Bronzini perteneció a los tiempos en que los partidos políticos y sus candidatos no inspiraban sus discursos en los resultados de las encuestas. Eran dirigentes, hombres y mujeres con convicciones a las que difundían esforzándose para que el pueblo las comprendiera y adoptara". En otra oportunidad lo definió con los siguientes conceptos: "Bronzini era palabra y acción. Se hizo de un amplio y expectable espacio en su Partido y en la consideración general de la ciudad, sin otro concurso que su voluntad y su inteligencia y a las fronteras de ese espacio, cuando las intuía amenazadas, sabía defenderlas hasta a dentelladas si lo creía necesario".

También expresó sobre sus convicciones: "Convencido que el socialismo es capaz de embellecer la vida de los hombres y los pueblos, Teodoro Bronzini apoyó su existencia en esta aserción del Dr. Juan B. Justo y afirmó su ideología en *'una forma de sentir, pensar y obrar'*, como la definiera su admirado maestro. Como Nicolás Repetto, y antes Justo, que dejó la medicina para buscar por la política el alivio a los dolores de la humanidad, Bronzini consagró su vida a ella con la misma devoción que aquellos, ganado por el ideal dando respuesta así a un imperioso llamado de su vocación.

Militó en el Partido socialista, que se enriqueció con su pensamiento y con su acción, constituyéndose en obligado referente de la democracia social y exponente singular de una forma de *hacer* política bien distanciado de los vicios que todavía aquejan a los viejos, y a algunos nuevos, agrupamientos de la política nacional.

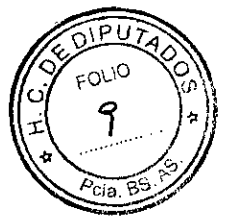
Fue cuatro veces intendente por voluntad de sus convecinos, y consecuencia de esa misma, legítima y repetida voluntad fue concejal y legislador provincial. Pero nunca fue de profesión concejal. Ni tampoco profesionalizó sus intendencias ni sus bancas. Lo primero porque estaba arraigada la convicción de que la carga pública se desempeñaba por razón o causa de honor que enaltece a quien la desempeña y constituye un premio a su mérito como ciudadano confiable para representar los intereses de una comunidad. La fecunda herencia intelectual de Teodoro Bronzini debe servir, como ejemplo, para todos aquellos que quieran trabajar abriendo caminos nuevos al porvenir y realizar el esfuerzo de crear una sociedad más justa y por ello más libre". ("El Espacio de Bronzini: Una aproximación a sus ideas y su obra", de Jorge Raúl Lombardo).

La Dra. Judith Lopez Faget, destacada representante socialista, destacó su personalidad en los siguientes términos: "La comunidad se miró en él como en un espejo en el que la ciudad reconoció su imagen porque se sintió representada en su capacidad intelectual, en la energía vital, en la corriente de simpatía humana, de comprensión de los distintos matices de en conducta y en ideas. Mar del Plata lo ha hecho posible: cada uno de sus hombres y de sus mujeres sienten que Bronzini, a través de su larga vida ha interpretado a su gente, ha vibrado al ritmo cordial que es el signo distintivo de nuestra ciudad que lo ha convertido en su símbolo".

Teodoro Bronzini se constituyó en -para muchos- el político más reconocido en la historia de la ciudad de Mar del Plata, dónde su actividad, tanto pública como privada, se extendió por más de 60 años. Su nombre, más allá de las distintas opiniones políticas e ideológicas, es unánimemente reconocido como sinónimo de honestidad y buena



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



administración del erario público. Su trayectoria política trascendió a nivel nacional, más allá de constituirse en una de las figuras de mayor relieve del Partido Socialista.

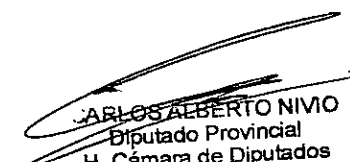
Según expresara Antonio Freije: "Teodoro Bronzini está estrechamente ligado a la historia marplatense. Cincuenta años, con sus avatares político-institucionales, lo tuvieron por protagonista; concejal, intendente, legislador; su presencia pública estuvo inflamada de pasión cívica, y de realizaciones. Esgrimíó ideas, defendió las libertades, bregó por la concordia, impulsó orgánicamente al municipio. Se entregó en fin a esa gran causa de la democracia en la que se embanderan los ciudadanos que la honran por una sociedad mejor. Si en ocasiones pudo haber zaherido, fue por la vehemencia en la exposición y defensa de sus ideales. Todas las tribunas fueron aptas para que este ciudadano, cuya personalidad excedió el marco partidista, expusiera el fervor de su irrenunciable voluntad de contribuir a la elevación cívica. La banca de concejal, el despacho de intendente, el estrado de legislador, la columna editorial periodística, la improvisada tarima callejera, el recinto de reuniones de estudio y hasta la charla con un convecino entablado en un ocasional encuentro en la vía pública; todas fueron vías apropiadas para la prédica de este hombre que honra la ciudadanía".

Francisco J. Pasini, quien fuera uno de los más destacados dirigentes socialistas de la provincia de Buenos Aires, se refirió a Bronzini en los siguientes términos: "Vemos en él a estudioso que saca conclusiones de los hechos, de las realidades, de las comprobaciones, para elaborar líneas de acción que aplicará en el ejercicio de la función pública, sea ella la Municipalidad o la banca legislativa, en el quehacer periodístico, en la tribuna callejea, elevados ambos menesteres a cátedra de educación ciudadana. Las ideas directrices, guadoras, son la justicia social, el bienestar mensurable del pueblo, la dignidad humana, el espeto a la libertad, pero nunca está la cabeza perdida en el límite de la utopía y la ilusión pueril. La gran lección de Bronzini ha sido sumar coincidencias y voluntades para las grandes tareas que reclaman las necesidades de la ciudad o la nación, aprender y enseñar a convivir, a coincidir y a colaborar, con dignidad y mutuo respeto. He aquí la magnífica lección de esta vida cívica ejemplar que concita tan profunda como extendida admiración, la que desborda los límites de un partido, de un pueblo, de una generación determinada".

Teodoro Bronzini, por mérito propio y por ser un fiel representante de los principios y valores del Partido Socialista al que representó, a los que no traicionó luego se ser elegido por el voto popular, se ha constituido en la figura política más relevante de la historia marplatense. Su ejemplar trayectoria, en épocas en que abundan las inconductas partidarias y la traición al mandato electoral, merece ser reconocida y valorada por las actuales y las futuras generaciones.

En coincidencia con un nuevo aniversario de su nacimiento, al cumplirse 121 años del mismo y en fecha próxima a conmemorarse el 90º aniversario de aquella histórica elección, donde por vez primera un representante del Partido Socialista fue proclamado Intendente Municipal por el voto popular, presentamos esta iniciativa legislativa.

Por la misma planteamos se declare Ciudadano Ilustre post mortem de la Provincia de Buenos Aires a Teodoro Bronzini, en reconocimiento por su destacada trayectoria política, habiendo sido electo en numerosas oportunidades como concejal, cuatro veces como Intendente Municipal de General Pueyrredon, asumiendo además los cargos de: Diputado Provincial, Convencional Constituyente Provincial, Senador Provincial y Convencional Constituyente Nacional, siempre por mérito propio y como fiel representante de los principios y valores del Partido Socialista.


CARLOS ALBERTO NIVIO
Diputado Provincial
H. Cámara de Diputados
Pcia. de Buenos Aires.